



¿Cómo es la transparencia? ¿Qué es, cuál es la transparencia? Estas preguntas podrían haber sido formuladas por Juan Luis Martínez en el curso de alguna conversación a la hora filosófica del cumpleaños, tal vez como un juego alusivo a las veces acortadas de las personas que se dedican a sus horas, según el orden y el desarrollo del espacio y el tiempo, quizás como una dimensión técnica o paradójica —siempre ligada, ligadísima— a sus propias transparencias.

Ya en las ediciones anterior y posterior de *La Nueva Novela* (Montejo, Ediciones Archivó, 1977, 2a ed. 1983) quedaba formulada una pregunta análoga en una referencia complementaria y alusiva: "¿Qué es la realidad? ¿Cuál es la realidad?" Pero —¡la pregunta a "la re la es la realidad!"— duplicarse en efecto en dos direcciones opuestas señaladas en estas notas postales: "¿Qué es real? (Cecilia Kuznetz) / "Todo es real" (André Breton), no me canso que en las intenciones complementarias: "El ser humano soporta mucha realidad" "Nada es humano más que un fantasma". El primero parece girar el verso de Rilke "des Scheinlichkeiten Anfang, das wir noch grade verkagen" ("el comienzo de lo visible que apenas podemos soportar en su grado [de hecho]"), en tanto el segundo —como a Horacio— Liba. Costaría de la realidad como exceso y como defecto. Así duplicada, la pregunta de la realidad (que en la realidad de la pregunta) obtiene como paradoja la de su duplicación, la de su duplicación. Tal como la duplicidad del lenguaje, que lo es (apartado del invento) y de su carácter (de inventivo); la duplicación de la realidad (que es realidad de la duplicación) obtiene una constante y mediana de la obra de J. L. Martínez: *La Nueva Novela*, parece ser su social y promediada más en acción. Para formularlo hubiera que recordar uno de los motivos recurrentes en dicha obra: el caso de Chastité y "su presencia inventiva" incorporada en su universo, juntamente con otras diversas personas y con la poética de Lewis Carroll, pasando sobre otras cosas la descripción del personaje siguiente: "LA CAMELA DEL GATO DE CHESTER QUE A PENSAR DE SU OSCURA MATERIALIDAD PARCELO SUSPENDIDA SOBRE TODAS LAS COSAS, DORREALIZA EL MUNDO CON LA MISTERIOSA Y ENIGMÁTICA EXPRESIVIDAD DE SU SONRISA, RECORDÁNDOSE AL HOMBRE EL CARACTER FRÍO Y SU REALIDAD" (pág. 117). Respuesta a la duplicidad, sugiere que son análogos a una identidad y doble doble. Solamente el volumen o libro debía y debería su cultura hacia el exterior —"la re la es la realidad!"— participando a la vez con una categoría social en publicación interior, el del Libro. Identidad hacia el exterior que se dilata como exceso o como defecto, adaptación del libro definitivo y respuesta al volumen de su materialidad. Al exhibirse y ponerse en la exterioridad (publicación) de lo real, pone el volumen a respuesta (o a petición) su infante interioridad. ¿A, qué dar del doble, a qué venir o a venir según la duplicación y la duplicidad? ¿Al Libro o a la Realidad? La realidad del libro parece dilatare en su doble como el libro de la realidad. Una duplicidad social como el caso de Chastité.

¿Cómo es la transparencia, Juan Luis, Juan de Dios? Si al transparentar la realidad es el libro y el libro en la realidad la propia transparencia ella es transparente, ¿qué es, cuál es la transparencia? Con "un título tan descomunal" (pág. 123), *La Nueva Novela* parece quizás tener su punto álgido y tanto al "inventar cosas", que lo transparenta e impide que el contenido no se deje descubrir al descubrir por este algo inventivo, enigmático a una vez de posibles presentaciones que virtualmente suspenden un título, tomando "J. L. N." a una insignia y un nombre, un título tachado. Sabido es, por ejemplo, que "novela" es la "novela loc", la ley nueva, y de ahí "novela" es el nombre de "novela" o de "novela emocional". Por consiguiente, "La nueva novela" significa a "la nueva novela" que consiste en inventivos propios de subjetivos y adjec-

tos, hasta suspender la relación subjetivo-objetivo, e inventar la serie adjetiva relativa al subjetivo indistintamente dicho ("la nueva novela nueva...") hasta a —"La N", o bien alusivo por alusión a la de la repetición pronominativa la realidada. "La nueva". Ahora bien, "La Nueva" por emulación es "La Nueva novela" del evangelio, del mensaje bueno y verdadero del buen ángel —nuevo cielo, nuevo libro, nuevo mundo y origen de todo lo moderno, a la vez que sigue y nombra etnicidad del libro de los libros, campo abierto de las acciones y la biblia (el Libro, pero otro, el Otro Libro. Si, por lo demás, "Nueva" es transparente de "nueva", ésta puede leerse el significado "la nueva novela" como material de "la buena buena", criptografía que indica de otro modo, en virtud de la serie adjetiva indistintamente "la buena buena... etc.", referida a una inconvertible bondad que se encuentra expresada en cosas (por encima del ser y, por consiguiente, del nombre), la duplicación del enunciado mismo, en decir, la tachadura del libro.



Tal vez se haga más evidente que *La Nueva Novela* ("La Nueva Novela") es legítimamente esencial en su susceptible título no debe NO —anuncia que de la creación, de planteamiento, de presentaciones, y que por su esencia, "¿Dónde encontramos lúdico con la singularidad absoluta del espíritu legítimo?" ¿Con la cuestión como figura del No, de Heidegger? ¿Con la singularidad de la singularidad de George Simmel? La obra parece una su posición o puesta en acción de los paradigmas de la literatura y el Libro, impediendo a uno su otro en el triple sentido de la mitología mitológica del Libro, sino a la vez como Volumen en el que se configuran unas especies "topológicas" a través de las cuales el Libro se exhibe en su presentacionaria, en decir, más exactamente, en su duplicación. Esta singularidad y esta alteración del Libro no propone un otro el

dice el nombre de "NOVELA", que es unagrama de LOGOS (pág. 10-11); el pág. 123. El caso Sogol, en decir, el logotipo (el lenguaje, la serie "la serie"), cuyo campo conceptual, porque centrado en ella, la inscripción de lo negro sobre la blancura y la escritura de lo blanco por lo negro, en sí es el guardián del Libro, sino su emblemática y el campo de su inscripción; su escritura, ésta desaparecida, no desaparecida, se reaparece luego que bajo la figura del punto guardián concierne toda la mitología onto-antro-granato-lógica que permea las páginas de *La Nueva Novela* —mitología que comprende, entre otras intenciones, ligadas, al Antimatritón, al pre-epicentro-terreno-terrestre, hipocentros, jiróns, el hombre, el Virgo de Montparnasse y, por cierto, el Gato de Chastité (cf. pág. 67-68) — se exhibe en la escena de "La desaparición de una familia" en su finalmente desaparecida "en el espacio puntado de la novela hasta el 2º piso" de aquella casa del exterior y la desaparición (pág. 117). Esta escena que ocurre (cf. pág. 120, 124) a las volutas sociales y positivas del libro —la primera ofrece la imagen de una casa desplazada por algún terremoto o cataclismo, la segunda una página materializada en la que se pide al lector dibujar "el contorno de cada cuarto incluyendo puertas y ventanas" y marcar "las salas de escape para cada miembro de su familia" — instala el discurso de la casa (familia) —grupos objetivos y subjetivos— como discurso de su dimensión y descomposición por virtud de su propia configuración neo-lógica por sus ventanas "entre el tiempo", por sus puertas "entre el espacio": sus "volutas de una" las de formas, órbitas, volutas, desvíos, y, en suma, su resolución (teórica, intencional y real). Esta casa (familia) que es discurso susceptible en el momento exterior necesario de la vida, el tipo, los genes, el proto-tipo y el propio signo del discurso, exhibe su historia como tiempo, espacio, volutas, vive según y en de la vida. "El hombre, siempre, en su tan sólo en su vivencia que, como otras capacidades, posee además el lenguaje. Más bien es el lenguaje la casa del ser [de libro] del ser: el objeto, la potencia del ser ] : habitando en él es como el hombre en sí", escribe Heidegger en un pasaje alusivo (cf. Wittgenstein, pág. 104). El texto de J. L. Martínez dialoga con el texto heideggeriano: el puntado del Libro —logos / lenguaje — es exterior en el ser —el lenguaje — el lenguaje como exterior (desaparecido no desaparecido del Libro exterior).

A la duplicación del Libro en punto en escena —drama mitológico del exterior del logotipo — permea la subjetiva tachadura de su nombre, la suspensión debidamente sugiere de su "título tan descomunal". Y la transparencia de la escritura —entre río del lenguaje, en distancia duplicación del Libro como habitante — impone en su duplicidad la

# LA TRANSPARENCIA

Otro Libro —otra lectura y escritura—, sino el libro de la Otra, la duplicación del libro en que de la pura Alteridad. Por tanto, lo que se juega en la paradoja del Libro-exponer es la duplicación de su presencia / ausencia, de su aparición / desaparición, no es sólo la cuestión de la ternaridad (ternarización y espacialización de la escritura), sino a la vez la cuestión de la presencia y de lo que la oculta, en lo que la obra de J. L. Martínez concuerda con la Dialectica (dramatización) heideggeriana de la materialidad de la presencia, con la descomposición dramática del logotipo onto-lógico.

¿Cómo, cuál es la transparencia, Juan Luis? El ser lector inscrito en la periferia del libro como sello y emblemática de las Ediciones Archivó, encarnado en una circunstancia que presuntamente representa el "circulo de la familia" (cf. pág. 114, 116), es indistintamente el mismo, o al menos similar, al no idéntico, al ser-lector invento en el sentido como "El Ovechko del Libro": la imagen de este perro guardián en la inversión, impresa en negativo, de la imagen del ser-lector de la portada. ¿Qué es este caso que un otro y clausura el libro, impediendo al lector del círculo en blanco limitado por la inscripción en negro de una circunstancia (pretada) al círculo en negro limitado por el blanco de las páginas (volutas)? En dicho el mismo, o al menos similar, al no idéntico, al "Ser lector (que) desaparece en la intersección de las curvas Gato y Labrador", se menciona que a su vez, el "Ser lector se desaparece (que) se reaparece en la coexistencia de las nociones Gato y Labrador", "porque (...) de golpe a muchas veces sobre la casa Museo (...) que ob-

tiene tachadura del nombre del autor y de su instancia como signo. Juan Luis Martínez / Juan de Dios Martínez, tachado y entre portadas, achada en su doble y en la duplicidad de la operación según doble duplicación, intersección de la periodicidad espacial y temporal, complementación de la inscripción epistémica (negro) y de la escritura material (blanco de la página). La duplicación neo-transparente del logotipo (interior del guardián como puntado) que se exhibe como presentacionaria del libro, anuncia / presencia de la página y las páginas, impone al pensar de *La Nueva Novela* como un diálogo con el pensar, con la poética de Mallarmé: el Libro como página en blanco: la presencia de un momento la duplicación de su doble. El libro de J. L. Martínez no sólo pone en escena "La Página en Blanco" (de la que sin falta, se dice como página, una de ellas resplandeciente, transparente, con la inscripción del enunciado "La Página en Blanco" y de una sola al pie, la otra hoja —doble página, materialización paradójica de la duplicación del signo semántico— aparentemente en blanco; en una escena de esta especie del "trato" material de Mallarmé, sino que, en conexión con la materialidad del espacio y del tiempo, constituida de la lectura del Libro como inscripción, impone la Página como presentacionaria: "La Página Superior" y "La Página Inferior" (pág. 31 a.) exhiben la presencia material de la página en virtud del movimiento de la lectura y de su previsible abandono; se menciona que de las subdivisiones de una página a otra; "La Página Inferior y Cero" y "La Página Superior y Cero" imponen la escena presencia del libro que recorre las diversas páginas y partes del libro, se

# La transparencia [artículo] Miguel Vicuña Navarro.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Vicuña Navarro, Miguel, 1948-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La transparencia [artículo] Miguel Vicuña Navarro. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile